

Proyecto Arqueológico Palmitopamba: Informe Sobre la Temporada de Campo de 2.009

Ronald D. Lippi, Ph.D., M.S.
Investigador Principal y Co-Director

Alejandra M. Gudiño, M.M.C.M., M.B.A.
Co-Directora

Lcdo. Estanislao Pazmiño Tamayo, Arqueólogo
Asistente Principal



Informe provisional para el
Instituto Nacional de Patrimonio Cultural

Diciembre de 2.009

El Proyecto Arqueológico Palmitopamba (Figura 1)

Por medio de varios informes provisionales desde 2002, hemos presentado datos sobre el sitio de Palmitopamba (P-Qu-NL-20; IGM Ñ11-E2c) en la parroquia de Nanegal, Distrito Metropolitano de Quito. Este sitio fue descubierto y catalogado por Lippi en el año 1984 durante una prospección arqueológica regional llamada el Proyecto Pichincha Occidental (Lippi 1998, 2004). El sitio de Palmitopamba (NL-20) se encuentra en el pueblo del mismo nombre. Palmitopamba queda a 40 km al NNO de Quito y a 4 km al norte de Nanegal. Sus coordenadas son las siguientes: $78^{\circ} 40' 05''$ y $0^{\circ} 10' 10''$ N, o en UTM: 597188, según la carta topográfica "García Moreno" (1:25.000, Serie J821, 1982, IGM).

Es difícil delimitar el sitio de Palmitopamba por la distribución casi continua de artefactos en el área. Abarca varias hectáreas en y alrededor del pueblo actual. Un ejemplo de esto es el sitio NL-18, que parecería un sitio satélite. NL-18 corresponde a un cementerio Yumbo con tolas pequeñas donde abrimos dos tumbas en 2007 y 2008 pero no realizamos allí investigaciones durante la temporada de 2009. Según las investigaciones previas que hemos realizado, hemos llegado a la conclusión de que NL-20 fue un centro administrativo y ceremonial de la cultura de los Yumbos por varios siglos y que luego sirvió también como una base multifuncional de los Incas al final del Imperio.



Figura 1. El sitio de Palmitopamba (NL-20) visto desde el pueblo. El rectángulo rojo señala la ubicación de la Terraza 4.

La investigación arqueológica de Palmitopamba es de larga duración debido al tamaño y la importancia del sitio. En 2002, 2003 y 2004, realizamos excavaciones en NL-20 en temporadas de campo que variaron desde tres hasta seis semanas durante los meses de verano (de junio a agosto). En el año 2005 suspendimos temporalmente la mayor parte de las investigaciones arqueológicas del sitio para iniciar en colaboración con la comunidad y la Fundación Maquipucuna la puesta en valor del sitio como un lugar ecoturístico y de educación arqueológica. En 2006 se continuó el trabajo relacionado con la puesta en valor del sitio. En 2007 y 2008 excavamos una parte de NL-20 y dos tumbas en NL-18. Estas siete temporadas desde 2002 fueron autorizadas por el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural del Ecuador (INPC), a cual instituto se entregó al final de cada temporada un informe detallado sobre los trabajos realizados y los resultados, como exige el reglamento. Este informe constituye el octavo informe provisional entregado al INPC sobre el Proyecto Arqueológico Palmitopamba.

Personal Involucrado en el Proyecto (Figura 2)

El personal de la temporada de 2009 fue el siguiente:



Figura 2. Algunos miembros del equipo tomando un refresco en el sitio. Desde la izquierda son: Gudiño, Herrera, Ortiz, Acosta, Pazmiño, Brito, Gillard y C. Bunning.

- Dr. Ronald D. Lippi, investigador principal y director del proyecto, Ph.D. y M.S. en Antropología y Arqueología, University of Wisconsin, EE.UU.; Ingeniero Aero-espacial, University of Minnesota, EE.UU.
- Maestra Alejandra M. Gudiño, co-directora del proyecto, Licenciatura en Antropología, Universidad de los Andes, Colombia; Licenciatura en

Arqueología, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México; Maestría en Museología y Conservación de Materiales, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México; y Maestría en Administración de Negocios, William Woods University, EE.UU.

- Lcdo. Estanislao Pazmiño, asistente principal y director suplente, Licenciatura en Antropología con mención en Arqueología, Depto. de Antropología, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito.
- Esteban Acosta, Byron Ortiz y Christian Brito, estudiantes de Antropología con mención en Arqueología, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito, asistentes del proyecto y de laboratorio. Gabriela López, estudiante del mismo programa, trabajó con nosotros durante algunos días para familiarizarse con el proyecto.
- Paula Herrera, hija de Gudiño, trabajó como asistente de campo. Dra. Bonnie Bunning (geóloga), Caitlin Bunning y Cierra Gillard, representantes de la Butler Foundation, participaron por primera vez en las excavaciones.
- Aproximadamente 10 trabajadores locales, la mayoría con experiencia arqueológica previa.
- Sr. José Valverde, residente de Palmitopamba, sigue cuidando el sitio durante todo el año y presta otros servicios al proyecto.
- Lcdo. Marcelo Villalba y Eugenia Rodríguez, quienes han trabajado junto con nosotros en una o dos temporadas anteriores, no pudieron acompañarnos en 2009 debido a otros compromisos profesionales.

Vale apuntar que en este año tuvimos que abandonar nuestro campamento en la Finca Orongo que ocupamos durante varias temporadas para un nuevo lugar que es la Hostería Atucsara. Esta hostería nueva y hermosa queda entre los pueblos de Palmitopamba y La Perla. Pudimos aprovechar la hospitalidad del Sr. José Antonio Espín y de la Sra. Fanny de Espín en este precioso lugar. La atención y la comida estuvieron excelentes.

Autorización y Financiamiento

La temporada en el Ecuador fue posible gracias a la autorización concedida por el INPC y por los fondos contribuidos por la Butler Foundation del estado de New Hampshire de los Estados Unidos de Norteamérica, que es una fundación privada que apoya la protección de bosques tropicales en el Ecuador, entre otros proyectos. El INPC aprobó el plan de trabajo y nos concedió autorización para realizar las excavaciones desde el 15 de junio hasta el 14 de julio de 2009 mediante autorización 042-2009 firmada por Arq. Inés Pazmiño Gavilanes, Directora Nacional del INPC. Una ampliación de la autorización fue concedida por

la misma Directora Nacional para extender las investigaciones hasta el 24 de julio de 2009.

Objetivos de la Temporada de 2009

En la propuesta presentada al INPC para esta temporada (Lippi y Gudiño 2009), se contempló como objetivo principal la continuación de las excavaciones alrededor del edificio Inca en la Terraza 4. En las dos temporadas anteriores, descubrimos y excavamos las cimentaciones de un edificio Inca, el cual parece formar el núcleo de un complejo de rasgos de piedra en la Terraza 4. Algunos de estos rasgos son fragmentos de otros muros no muy bien construidos mientras que otros parecen amontonamientos de materiales de construcción de este edificio que al parecer nunca fue terminado. Otros rasgos presentados en los informes de 2007 y 2008 son de funciones desconocidas y fue nuestro propósito principal para 2009 estudiar más detenidamente estas construcciones y otras alrededor del edificio para llegar a un mejor entendimiento del conjunto Inca en este sector del sitio. Cabe apuntar que cubrimos el edificio al final de las temporadas de 2007 y 2008 y no se retiró el relleno durante los trabajos del 2009 para mantenerlo en buen estado de conservación.

Entre los objetivos secundarios:

1. Hacer un mapa de las tolas en el sitio NL-18 y excavar una de las tumbas. Debido a la salud muy deteriorada del propietario, tomamos la decisión de suspender durante 2009 las investigaciones en el sitio.
2. Realizar un reconocimiento de la parte posterior de la loma en NL-20 desde la cima. No se había hecho anteriormente esta prospección debido a la cobertura de bosque tropical y porque esta parte de la loma es muy empinada. En efecto se hizo un reconocimiento breve sin encontrar terrazas artificiales o ruinas.
3. Seguir por medio de la excavación los restos de un muro de retención que va desde la Terraza 4 hacia la Terraza 3. En la Terraza 3 encontramos en 2004 un muro de retención en buen estado de conservación. De igual manera nos interesaba investigar más detenidamente la relación entre algunos rasgos de la Terraza 3 y otros de la Terraza 4. Esto no se logró por falta de tiempo.

Presentamos en la propuesta el marco teórico, que se basa principalmente en el estudio de la relación entre Yumbos e Incas en el sitio durante los últimos años del Tawantinsuyu (el Imperio del Inca). Es aparente que la expansión del Tawantinsuyu en el País Yumbo al noroeste de Quito no procedió con una serie de conquistas militares y consolidaciones como ocurrió en la sierra ecuatoriana sino que se estableció en la montaña occidental una relación muy distinta. Suponemos que esta relación involucró una interdependencia económica entre Incas y Yumbos así como un puesto de control militar Inca en un sitio muy estratégico del Noroccidente, que es Palmitopamba.

Igualmente estamos buscando evidencias para una ocupación en Palmitopamba de Incas nobles quienes se habría refugiado allí después de la conquista española. El sitio de Palmitopamba ofrece una oportunidad importante y singular en los Andes septentrionales para estudiar en detalle esta relación entre una etnia autóctona que no fue incorporada dentro del Imperio y los invasores de Cuzco. Es aún más interesante si se toma en cuenta la ubicación de Palmitopamba en plena zona tropical fuera del los límites anteriormente conocidos del Tawantinsuyu. Los datos en toda la región andina sobre relaciones entre un cacicazgo selvícola y los Incas son muy escasos.

La Metodología y las Excavaciones en la Terraza 4 de NL-20 (Palmitopamba)

Las excavaciones en la Terraza 4 del sitio de Palmitopamba (NL-20) se llevaron a cabo en unidades de 1m x 1m y en niveles arbitrarios. Seguimos adelante con el mismo cuadrículado que se estableció en 2007. La Figura 3 muestra la cuadriculación de la Terraza 4 e indica también las unidades excavadas cada año desde 2007. Las líneas de estacas que corren oeste-este llevan números y las líneas que corren sur-norte llevan letras. Cada unidad lleva la designación de la estaca en la esquina suroeste de la unidad. La cuadriculación se relaciona con el levantamiento topográfico realizado por un topógrafo profesional en 2002 y nuevamente con mayor precisión en 2003. Se había perdido la estaca principal colocado por el topógrafo en 2003, así que pusimos un hito de cemento en la punta LL12 que nos servirá como una referencia más duradera.

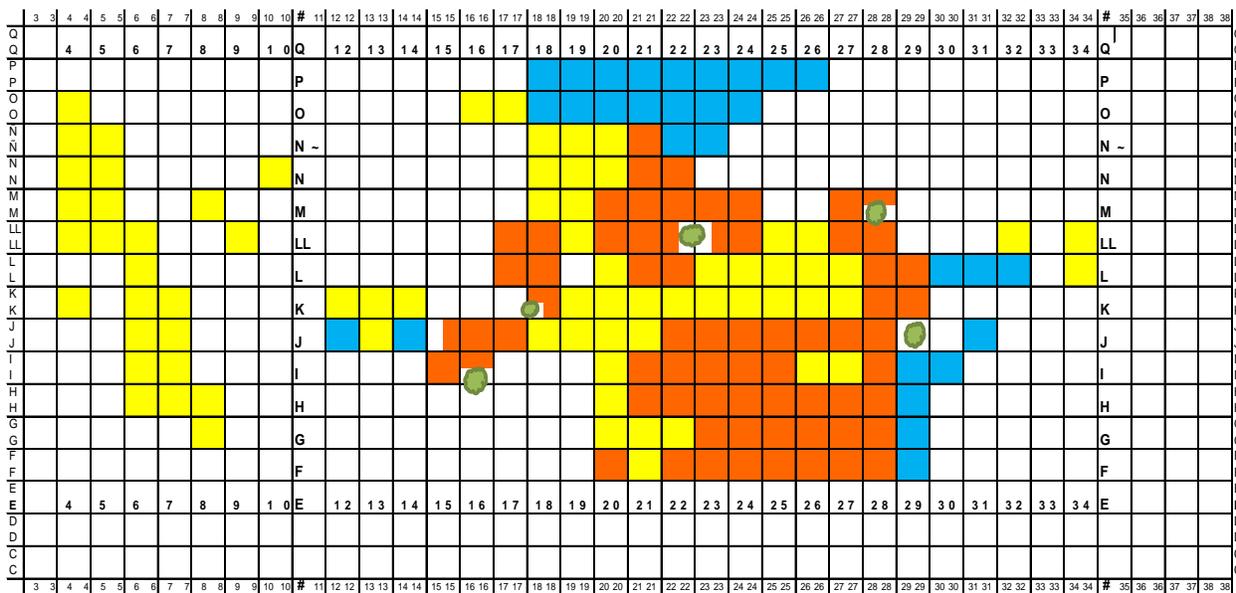


Figura 3. La cuadriculación de la Terraza 4 (NL-20) mostrando las unidades excavadas en 2007 (amarillo), 2008 (tomate) y 2009 (azul). Los árboles se indican con verde.

Se excavó mayormente con palas tomando las profundidades en las cuatro esquinas para cada nivel. En caso de encontrar rasgos, se utilizaron badilejos y escobillas para excavar más cuidadosamente. Con algunas excepciones, se tamizó el suelo excavado en zarandas con malla metálica de ¼ de pulgada (aprox. de ½ cm). En algunas unidades donde era obvio que hubo relleno reciente, no tamizamos el relleno pero sí recolectamos artefactos visibles durante la excavación. Al encontrar rasgos de piedras en los cortes, dibujamos las piedras, las fotografiamos y luego las removimos si no formaban parte de una estructura obvia.

La excavación de cada unidad de 1m x 1m o de cada rasgo se realizó según procedimientos estándares para la excavación arqueológica. Contamos con formularios, apuntes, dibujos, mapas y también con fotografías digitales como el registro oficial de la investigación de campo.

La Figura 4 muestra la misma cuadrícula de la Terraza 4 pero en este caso incluimos todos los rasgos descubiertos o investigados de nuevo en 2009.

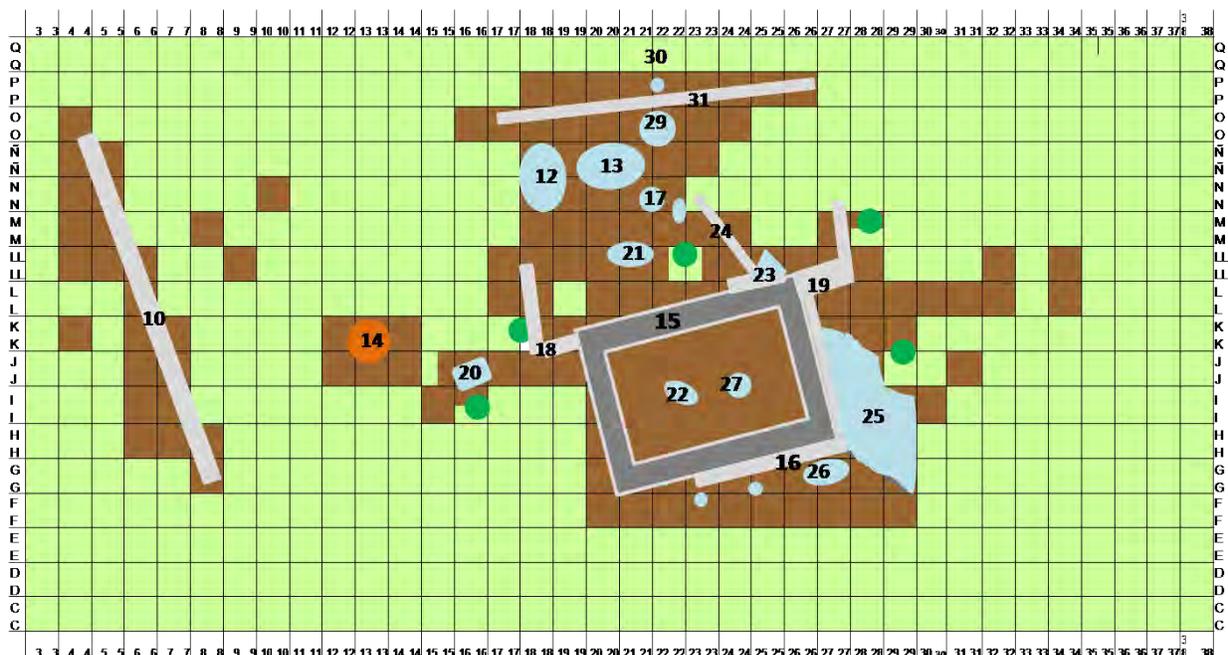


Figura 4. La Terraza 4 mostrando las unidades excavadas (café), los árboles (verde), el edificio Inca (gris oscuro), otros muros de piedra (gris claro), un fogón (tomate), y algunos rasgos circulares, ovalados o irregulares de piedra (celestes). La forma de los rasgos de piedra es aproximada en este gráfico para dar un idea de todo el complejo de rasgos. Los números indican los rasgos.

Excavaciones en la zona norte: Comenzamos la temporada abriendo de nuevo el sector de la Terraza 4 justamente al norte del edificio Inca (Rasgo 15). Esto se hizo paleando el relleno hasta llegar al plástico que tapó las excavaciones previas. Al edificio Inca no se le retiró el relleno en la temporada de 2009. En esta zona nuestra intención fue investigar más ampliamente el Rasgo 13 que excavamos el año pasado. En 2008 excavamos primero la mitad del rasgo (Figura 5) y luego la otra mitad. Este rasgo consistió de un óvalo de casi 2 m de largo de piedras. Como se reportó en el informe del año pasado, el Rasgo 13 resultó ser un pozo de casi 1½ m de profundidad con un relleno de piedras cuidadosamente agrupadas que nunca perdieron su forma de óvalo. Esperábamos encontrar una tumba debajo de las piedras pero solo encontramos



Figura 5. El rasgo 13 después de la excavación de la mitad en 2008. Resultó ser un pozo ovalado con un relleno de piedras no trabajadas.

más piedras. Después de la temporada, revisamos el informe sobre el centro Inca de Tomebamba en Cuenca (Idrovo Urigüen 2000: 272), en el cual observamos rasgos similares que en efecto fueron tumbas pero donde el entierro

se ubica al lado y no debajo de las piedras. Tamara Bray (com. pers. 2009) también nos indicó que en el sitio Inca de Caranqui (Imbabura) se encontró un entierro asociado a un pozo de piedras. Con esta información decidimos abrir de nuevo el Rasgo 13 y buscar un entierro alrededor del rasgo. La Figura 6 muestra el área del Rasgo 13 después de su excavación más amplia y más profunda en 2009. No encontramos ningún entierro. Quisimos extender las excavaciones hacia el norte pero cerca de la superficie encontramos restos de un muro y por lo tanto no pudimos excavar a mayor profundidad. Así que existe todavía la posibilidad de un entierro inmediatamente al norte del Rasgo 13, que aún no podemos confirmar. No obstante, consideramos que no es muy probable de acuerdo con las evidencias del perfil excavado.

El hallazgo de más piedras cerca de la superficie y justamente al norte del Rasgo 13, nos impulsó a abrir una serie de unidades en esta área. Comenzamos en la unidad O18 donde encontramos un pequeño grupo de piedras que fue denominado Rasgo 28. Sin embargo, mientras avanzaban las excavaciones en este sector, se hizo aparente



Figura 6. El área del Rasgo 13 después de una excavación más amplia y profunda en 2009. El ángulo de la foto es igual al de la Figura 5. El norte está a mano derecha.

que este grupo formaba parte de un muro de piedras. Algunas secciones del muro están en mal estado de conservación y parecen grupos aislados, como ocurrió con el Rasgo 28. Al determinar que se trataba de un solo rasgo y que era un muro largo, suprimimos el número 28 y decidimos registrar el muro completo como Rasgo 31. En la Figura 7 se ve el sector mejor conservado del muro, que se ubica en las unidades O21-22 y P21-22. La Figura 8 muestra todo el largo del muro excavado, que corre desde la unidad O17 hasta P26. Desconocemos si tiene una mayor extensión, dado que no pudimos avanzar más durante la temporada de campo. Basándonos en la Figura 4 y suponiendo que los muros denominados Rasgos 18 y 19 conectan el edificio Inca (Rasgo 15) con este muro (Rasgo 31) formando una figura casi rectangular, entonces lo que vemos en la Figura 8 es el Rasgo 31 casi completo. Figura 9 muestra el mismo muro pero desde el otro extremo, es decir desde el este mirando hacia el oeste.

Si esta conclusión preliminar y tentativa es correcta, entonces el muro del Rasgo 31 no formaría parte de un edificio sino es más probable que se trata del muro de una *kancha*. La palabra "kancha" se utiliza en los asentamientos indígenas andinos para referirse a un espacio cercado que puede incluir un edificio, un patio y quizás algunas áreas de actividades especiales.

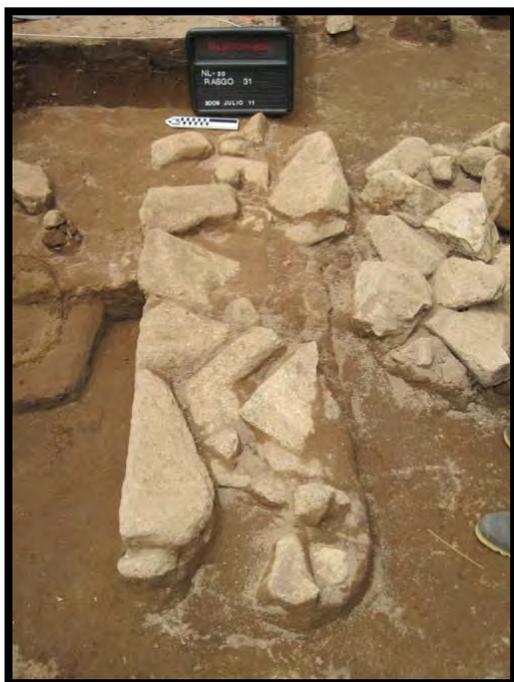


Figura 7. El muro del Rasgo 31 en las unidades O21-22 y P21-22, donde el muro se encuentra en mejor estado de conservación. El Rasgo 29, que se presentará más adelante, se ve al lado derecho del muro en esta foto.



Figura 8. El muro del Rasgo 31 mirando hacia el este desde O17 hasta P26.



Figura 9. El muro del Rasgo 31 desde P26 hacia el oeste. Si la forma y la continuidad del muro no están tan obvias en esta foto, esto se debe al mal estado de conservación del muro en algunas partes y también al hecho de que estaba todavía en proceso de excavación al final de la temporada. Aumentamos rayas de color rojo como guía.

El Rasgo 29 es un círculo de piedras de aproximadamente 1 m de diámetro que está ubicado mayormente en la unidad O22. En cuanto que se trata de un grupo de piedras aparentemente no labradas colocadas en una forma geométrica plana, este rasgo es parecido a algunos otros que se han descubierto en las Terrazas 3 y 4, todos hasta el momento con funciones no determinadas. Sin embargo, este círculo está casi en contacto con el muro del Rasgo 31, como se ve en la Figura 7. En la Figura 10 se ve el Rasgo 29 en su totalidad.



Figura 10. El círculo de piedras designado Rasgo 29 en la unidad O22. Justamente atrás (hacia el norte) se ve un segmento del muro (Rasgo 31).

Al otro lado del muro encontramos otra anomalía interesante parecida a un molde de poste. Este fue denominado como Rasgo 30. Se trata de un rasgo casi circular de aproximadamente 30 cm de diámetro y visible como una mancha de suelo un poco más claro y más amarillento que la matriz (Figura 11).

El rasgo se excavó a base de la consistencia del suelo ya que el relleno del mismo era más flojo. No es exactamente un cilindro ya que el diámetro disminuye ligeramente hacia abajo (Figura 12). No estamos seguros de haber alcanzado el fondo del rasgo pero no sin una posteadora no fue posible seguir excavando a mayor profundidad. La temporada de campo estaba por terminarse y la excavación del rasgo quedó incompleto. Si fue un verdadero molde de poste o tuvo otra función, no pudimos determinar.



Figura 11. La apariencia del Rasgo 30 en las unidades P21 y P22 como una mancha casi circular de suelo amarillento. Se dibujó el límite de la mancha porque no es muy obvia en la foto.



Figura 12. El Rasgo 30 después de su excavación desde una profundidad de 30 cm bajo la superficie hasta casi 140 cm.

En la Figura 4 se puede apreciar el conjunto de estos tres rasgos: el muro, el cilindro y el círculo de piedras. Apparently están interrelacionados pero aún no se ha podido esclarecer su función.

Excavaciones en la zona oeste: En 2007 descubrimos un rasgo al oeste del edificio Inca con la apariencia de una hoguera circular (Rasgo 14). El rasgo consistía de un relleno más o menos negro con una buena cantidad de muy pequeños trozos de carbón. Quisimos investigar más detenidamente esta anomalía y tratar de determinar su relación con el edificio porque aparentemente está fuera de la cancha. Abrimos de nuevo las cuatro unidades excavadas por primera vez en 2007 y luego abrimos dos unidades más.



Figura 13. El Rasgo 14 después de su excavación parcial en 2007. Se ve la forma casi circular de la tierra oscura.

La excavación de las dos unidades adicionales alrededor del Rasgo 14 no nos dio mayor información sobre la aparente hoguera ni sobre la relación de esta anomalía con el edificio Inca y la cancha. Rellenamos nuevamente este conjunto de unidades.

Excavaciones al este del edificio Inca: Abrimos nueve unidades de 1m x 1m hacia el este del edificio (Rasgo 15) para determinar la extensión del Rasgo 25 que encontramos en 2008 y para buscar otras anomalías asociadas a la estructura Inca. En 2008 el Rasgo 25 se presentó como un grupo de piedras pequeñas no

labradas entremezcladas con una arcilla amarilla. Pensamos que fueron materiales de construcción del edificio Inca que no se terminó. Las piedras pequeñas pudieron haber servido como parte del relleno de los muros que cuentan con piedras labradas en las caras exteriores del muro y con piedras pequeñas sirviendo de relleno al interior del muro. La arcilla amarilla pudo haber servido como mortero para los muros.

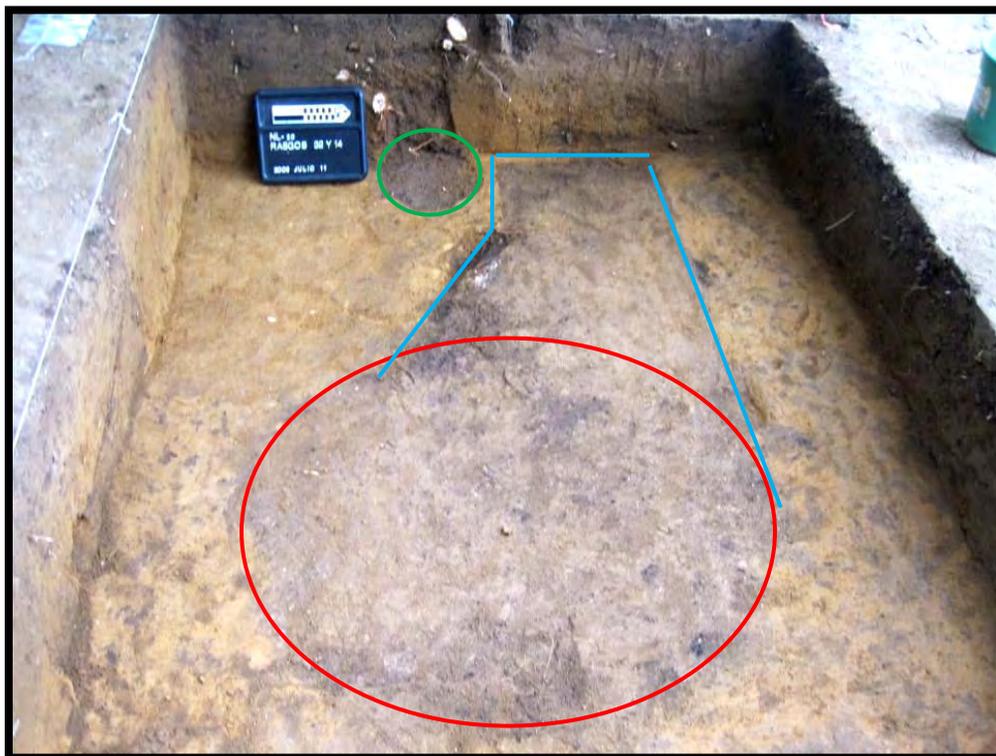


Figura 14. El área excavada en 2008 mostrando el Rasgo 14 (dentro del elipse rojo) y rastros de la excavación anterior (dentro de las rayas azules). Al fondo se ve otra anomalía, designado Rasgo 32 (elipse verde), que al principio pareció un molde de poste pero resultó ser un disturbio reciente.

Excavamos seis unidades buscando la continuación de este rasgo o quizás la aparición de otras anomalías. En efecto encontramos una continuación del Rasgo 25 pero sin más evidencias de la arcilla amarilla. Al observar el conjunto de piedras, da la impresión de un piso empedrado alrededor del edificio y no una pila de material de construcción como inicialmente habíamos pensado (Figura 15). En la Figura 16 se pueden observar con más detalle las piedras acomodadas. No se sabe si en efecto se trata de un piso empedrado o de otro tipo de construcción, pues aún no se ha determinado la extensión completa del rasgo. Puede que la presencia de arcilla amarilla sobre una parte de este rasgo no tenga nada que ver con el posible uso de un mortero sino que se deba a la

estratigrafía complicada del relleno. En el perfil de las mismas unidades (Figura 17) se ve que hay una delgada capa arcillosa y de color amarillento.



Figura 15. Una parte del Rasgo 25 en las unidades F29 hasta I29. La continuación de este rasgo hacia el oeste (izquierda en la foto) no está visible en esta foto ya que fue excavado en 2008 y quedó tapado en 2009.



Figura 16. En esta foto se ve de cerca la parte del Rasgo 25 que está en la unidad I29. Da la impresión de un piso empinado aunque es un poco desigual.



Figura 17. El perfil este de las unidades F29 y G29 mostrando la mezcla de rellenos encima del piso y del edificio Inca. En especial se ve la capa de arcilla amarillenta que es diagonal.

En la Figura 18 hay más arcilla amarillenta en la unidad de atrás, que es la I30 (por donde pasa la raíz grande). No sabemos el origen exacto de esta arcilla aunque hay una arcilla amarillento-anaranjado al fondo de las terrazas en el sitio. Es decir la arcilla es parte del Horizonte B del suelo. Suponemos que el relleno que tapó el edificio es tierra caída desde la Terraza 3 y que ésta consistió de una variedad de suelos excavados por los Yumbos e Incas durante una fase de construcción en el sitio.

Excavación de las Unidades L30, L31 Y L32: Se excavaron también las unidades L30, L31 y L32 con el objetivo central conocer si el aparente piso empedrado que constituye el rasgo 25 se extendía hacia el sector oriental de la terraza, y para determinar si los muros de piedra que encierran a la estructura central se extendían hacia este sector. Para ello se procedió con la excavación de las unidades antes mencionadas en forma de trinchera. En la excavación no se encontró rastros del empedrado ni de muro alguno. Lo que si se pudo observar es lo que parece la continuación del estrato de ceniza que se localizó en la esquina nororiental de la estructura central. La unidad fue excavada hasta el estrato de tierra estéril (Figura 19). Una vez que se profundizó más allá de la capa de ceniza, la presencia de cerámica desapareció.



Figura 18. Una vista más amplia del perfil de Fig. 17 indicando la capa amarillenta a la derecha y la presencia de arcilla amarillenta también en la unidad I30, que queda atrás donde está la raíz grande.



Figura 19. Perfil este de la unidad L32. La forma aparente de trapecoide de la excavación es una ilusión óptica debida a la perspectiva.

Análisis del Material Cerámico

Conjuntamente con el trabajo llevado a cabo en el área de excavaciones, cada temporada se monta un pequeño laboratorio de campo donde nos alojamos. En este lugar se dan los primeros tratamientos al material recuperado en las excavaciones. El trabajo abarca el lavado y secado de los restos cerámicos y líticos recuperados, así como su posterior clasificación preliminar. Para ello se ingresa la información específica en una base de datos cuyo fin es crear un registro detallado del material recuperado en la temporada que luego pueda ser usado en el análisis cerámico.

En la temporada 2009 se continuó con el trabajo de laboratorio de campo. Sin embargo, este año se procedió a dar prioridad al análisis de los restos cerámicos recuperados durante las excavaciones de la Terraza 4 (Área A) y los materiales recuperados durante un recorrido de superficie realizado en 2008 en el Área E. Este trabajo se encuentra en pleno proceso de análisis por parte del estudiante de arqueología de la PUCE, Byron Ortiz, quien ha venido colaborando en el proyecto desde la temporada 2008. Este trabajo se encuentra bajo la supervisión del Lcdo. Estanislao Pazmiño. El análisis cerámico llevado a cabo por el estudiante forma parte de su taller de investigación, que debe completar como parte de su formación. Para ello el Dr. Ernesto Salazar, Director del Laboratorio de Arqueología del Departamento de Antropología de la PUCE, ha facilitado el espacio del laboratorio de la universidad.

El trabajo a realizarse consiste en el dibujo y registro detallado de los elementos de cada fragmento diagnóstico y el ingreso de los datos nuevos obtenidos en la base de datos. La muestra cerámica analizada corresponde a los fragmentos y restos diagnósticos que suman un total de 3779. La muestra está conformada por el material procedente de NL-20 obtenido durante las excavaciones y recolección superficial de las temporadas 2008 y 2009. En temporadas anteriores se ha determinado al menos tres conjuntos cerámicos distintos de filiación: Yumbo, Inca y Cosanga. El establecimiento de una tipología cerámica clara para el lugar ayudará a establecer no sólo una cronología cerámica para el material Yumbo, sino que facilitará la comprensión de la naturaleza de las relaciones de estos con los Incas.

De esta manera el Proyecto Arqueológico Palmitopamba cumple con uno de sus propósitos fundamentales que es el de integrar de manera comprometida a investigadores ecuatorianos y en especial a estudiantes de arqueología en un proyecto de investigación.

Análisis mineralógico de artefactos de la Tola 2, NL-18

La excavación por nuestro equipo en 2008 de un túmulo (Tola 2) del sitio de NL-18, otro sector del sitio de Palmitopamba, resultó en la recuperación de cuatro artefactos metálicos de una tumba. Esta tumba en un cementerio Yumbo es rara dado que al fondo de la fosa encontramos cuatro vasijas de tipo Inca. Entregamos los cuatro artefactos de metales al Laboratorio de Química del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural en Quito bajo la responsabilidad de la Dra. Martha Romero. A simple vista los cuatro artefactos son de color verde y parecen ser principalmente de cobre. Dos de ellos parecen ser orejeras y los otros dos pulseras (Figura 20). La excavación de esta tumba fue divulgada en el informe del proyecto del año 2008 (Lippi y Gudiño 2008).

Se realizaron análisis elementales por espectrofotometría de absorción atómica (SAA) y laser-induced breakdown spectrography (LIBS) además de análisis mineralógicos de los artefactos. También se efectuaron análisis estratigráficos microscópicos para estudiar los cortes transversales de los objetos. Los resultados completos constan en el informe (Romero 2009) así que daremos aquí solamente un resumen breve. Las dos orejeras, a pesar de su apariencia muy similar, varían en el contenido de cobre y plata. Una (la de la derecha en la Fig. 20) contiene mayor proporción de cobre y la otra mayor proporción de plata. Las dos pulseras son mayormente de cobre pero también con plata y un muy bajo contenido de oro.



Figura 20. Tres de los cuatro artefactos de cobre de la Tola 2, NL-18. La segunda pulsera no consta en esta foto. La tira blanca que funciona como escala es ilegible en esta foto pero tiene 6 cm de largo.

Análisis fitolítico de residuos de comida en la Tola 2, NL-18

En 2008 durante la excavación de la tumba de Tola 2, encontramos cerámica Inca con residuos de comida carbonizada pegados en el interior de dos tiestos de distintas vasijas. Con la autorización del Departamento de Inventario del INPC en Quito (Autorización No. 018-2008), llevamos a los EE.UU. los tiestos y los enviamos al Laboratorio Fitolítico del Dr. Robert Thompson de la Universidad de Minnesota. Aún no está completo el informe formal, pero el Dr. Thompson (com. pers.) nos ha indicado que están presentes en ambos fragmentos fitolitos de maíz. Además, gracias a su método innovador de análisis de fitolitos que utiliza un algoritmo estadístico, ha podido determinar que el maíz es de tipo local, es decir de la montaña occidental de Pichincha, y no de tipo serrano meridional que es típico en los sitios de ocupación Inca.

Inspección del Sitio por Personal del INPC

Los principales investigadores del Proyecto Arqueológico Palmitopamba solicitaron en julio una inspección del sitio de Palmitopamba por parte de personal del Departamento de Arqueología del INPC en Quito con el fin de confirmar que el proyecto sigue adelante según los estándares profesionales y legales y también para que converse el representante del INPC con algunos dirigentes de la comunidad sobre el resguardo del patrimonio arqueológico de la zona. Esta inspección realizó Lcda. Rocío Murillo el 13 y 14 de julio. Además de la visita al sitio, tomó la oportunidad para conversar con el Presidente y el Vicepresidente del Consejo Parroquial de Nanegal y para observar junto con ellos una presentación sobre el Proyecto Arqueológico Palmitopamba por los autores de este informe. También respondiendo a nuestro pedido, Lcda. Murillo hizo una visita a la escuela de Nanegal con el fin de conocer una colección de piezas arqueológicas y de hablar con la Sra. Directora de la escuela sobre la Ley de Patrimonio con respeto a esta colección.

Donación Para un Proyecto Comunitario

Igual como en los dos años anteriores, la Butler Foundation concedió fondos para apoyar un proyecto comunitario en Palmitopamba. En 2009 la Junta de Agua de Palmitopamba y La Perla solicitó una donación para la compra de una computadora para la tienda comunitaria que se va a inaugurar próximamente en el pueblo de Palmitopamba con beneficios a todos los miembros de la Junta de Agua. Posteriormente, el Presidente de la Junta nos informó que debido a la sequía en la región a fines de 2009, la Junta tomó la decisión de utilizar la donación no para la computadora sino para construir otro tanque de agua para abastecer mejor a las dos comunidades. El tanque construido en 2008 con apoyo de la Butler Foundation se secó y se hizo claro que hacía falta otro tanque cerca de otra fuente de agua. Con el apoyo de la Butler Foundation, seguiremos colaborando con el pueblo para proyectos de beneficio comunitario. Es una forma de reciprocidad el buen trato y el apoyo que nos han brindado los residentes y dirigentes a través de varios años, y de esta manera los líderes y residentes se

comprometen a proteger los sitios arqueológicos de la zona contra la huaquería y otros daños.

Participación en Mesa Redonda en el Ministerio de Cultura

Durante la temporada de campo, recibimos del Subsecretario de Patrimonio del Ministerio de Cultura una invitación para participar en una mesa redonda que se estaba organizando para divulgación de varios proyectos arqueológicos y también para discutir los problemas relacionados con la investigación arqueológica en el Ecuador. Esta reunión se realizó en Quito el 17 de julio para aprovechar la presencia en el país de varios arqueólogos extranjeros que estaban llevando a cabo investigaciones de campo. Terminamos nuestro proyecto dos días antes de lo programado para poder participar en la reunión. Los tres autores de este informe presentamos un resumen sobre el Proyecto Arqueológico Palmitopamba y luego participamos en la conversación sobre los retos vinculados a la investigación arqueológica.

Planes Para el Futuro del Proyecto Arqueológico Palmitopamba

Sigue en vigencia el plan de cinco años del proyecto que entregamos al INPC en 2007. Pensamos seguir adelante con excavaciones en NL-20 y NL-18 y también con la puesta en valor del sitio. El proyecto seguirá adelante por varios años más con el apoyo de la Butler Foundation y también del INPC. No cabe aquí entrar en detalles sobre las excavaciones futuras. Basta recalcar que hemos investigado hasta el presente solamente una pequeña parte de este sitio muy grande y que faltan esclarecer muchos puntos importantes sobre la naturaleza de los varios sectores del sitio, de la relación Inca-Yumbo, del cementerio Yumbo de NL-18 que sigue amenazado por la huaquería, y de varios otros asuntos relacionados con la arqueología del Noroccidente de Pichincha.

Estamos haciendo planes con la Butler Foundation y los dirigentes de la Parroquia de Nanegal para la puesta en valor del sitio. Existen algunos retos al respecto que tienen que ver con la custodia de las propiedades, el avance de una carretera pavimentada hacia Palmitopamba, el establecimiento en Palmitopamba de servicios básicos para el ecoturismo, la solidificación y conservación del edificio Inca y otras anomalías del NL-20, etc. No pensamos que se van a solucionar estos retos próximamente, pero es nuestro afán seguir adelante hasta tener una reserva arqueológica en manos de los dirigentes locales y que cuenta con nuestra asesoría arqueológica.

Referencias Citadas

Idrovo Urigüen, Jaime

2000 *Tomebamba: Arqueología e Historia de una Ciudad Imperial*. Banco Central del Ecuador, Dirección Cultural Regional Cuenca.

Lippi, Ronald D.

1998 *Una Exploración Arqueológica del Pichincha Occidental, Ecuador*. Museo Jacinto Jijón y Caamaño de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador y el Consejo Provincial de Pichincha, Quito.

2004 *Tropical Forest Archaeology in Western Pichincha, Ecuador*. Case Studies in Archaeology series, Jeffrey Quilter, series editor, Thomson/Wadsworth, Belmont, California.

Lippi, Ronald D. y Alejandra M. Gudiño

2008 Proyecto Arqueológico Palmitopamba: Informe sobre la temporada de campo de 2.008. Ms. entregado al INPC en Quito en diciembre de 2008.

2009 Proyecto Arqueológico Palmitopamba: Sexta temporada de excavaciones. Propuesta presentada al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural del Ecuador, Quito, junio de 2009.

Romero, Martha

2009 Informe de resultados: Metales arqueológicos procedentes de Palmitopamba, No. Lab. 065-INPC-09, 26 de agosto de 2009. Ms.